

DE LA GUERRA A LA PAZ EN SIRIA

Una declaración pública de la iniciativa „Peace in Siria“ (www.peaceinsyria.org).

No existe ni idea ni ideal tan heroico que justifique la muerte de miles de personas inocentes. No existe razón alguna que justifique el desplazamiento de millones de personas que simplemente buscan sobrevivir. Y ninguna guerra que trate de destruir el país propio puede tener justificación.

Ésta es la lección de casi todas las guerras y ésta es también la lección de la guerra en Siria, que ya costó la vida a 70 000 sirios.

Sin embargo, la gran pregunta sigue siendo: ¿Cómo detener este círculo vicioso de violencia, que domina el país desde hace casi dos años? Siria se encuentra en un entorno multicultural, dónde muchas personas de los dos bando políticos coinciden en sus aspiraciones a una democracia y una justicia social formadas desde sus comunidades urbanas y rurales.

Pero éste derecho a la autodeterminación está siendo sistemáticamente negado por aquellos que erróneamente consideran la guerra como única posibilidad para alcanzar sus objetivos políticos.

Ha habido algunos intentos desde el exterior para parar ésta espiral de violencia, especialmente de las Naciones Unidas, que propusieron un alto el fuego y negociaciones que teóricamente hubieran llevado a un gobierno de transición designado para fortalecer el proceso político que llevaría a elecciones libres, para así poder cristalizar la dirección política que quieren los sirios. Hasta ahora esos esfuerzos no han tenido mucho éxito, en gran parte debido al hecho de que se basan esencialmente en los balances y desbalances geoestratégicos de las potencias llamadas globales y regionales de los Estados que son partes en el conflicto.

Nosotros, activistas pertenecientes a diferentes movimientos por la paz, intelectuales y miembros de la sociedad civil internacional hemos estado siguiendo otra lógica: en lugar de esperar a que las potencias grandes y pequeñas de la región y del mundo logren encontrar un equilibrio que permita alcanzar un alto el fuego desde el exterior, hemos establecido contactos con las fuerzas políticas sirias que están dispuestos a entablar un DIÁLOGO POLÍTICO bajo condiciones que podrían conducir a un alto el fuego y una transición política aceptable para todas las personas que realmente quieren la paz en Siria y la región adyacente. También establecimos contactos con los miembros de la sociedad civil siria y sirios/as en general.

En nuestra lucha por este objetivo común, queremos mostrar, en primer lugar, nuestra solidaridad con las víctimas de la guerra. Hemos constituido una delegación de miembros reconocidos de la sociedad civil internacional, parlamentarios y activistas por la paz de todo el mundo para ir a Damasco con una serie de propuestas concretas ideadas para proteger y apoyar a la población civil en su lucha diaria por su supervivencia:

- Creación de zonas desmilitarizadas con posibilidad de acceso por parte de organizaciones humanitarias,
- Liberación de los presos políticos
- Fomento de treguas a nivel local y regional

Todo esto tiene el fin de crear las condiciones básicas para una verdadera negociación de un alto el fuego sostenible y negociaciones políticas honradas sobre el futuro período de transición.

No hace mucho tiempo, estos objetivos pudieran parecer totalmente utópicos, ya que ninguno de los dos bandos en Siria demostró su voluntad para iniciar negociaciones políticas. Desde hace aproximadamente un mes que ésta situación comenzó a cambiar : en primer lugar, una personalidad de alto nivel del régimen sirio, rompió el silencio de más de un año declarando abiertamente que una victoria militar era imposible, y que por lo tanto el gobierno debería buscar una solución política. Y ahora incluso Washington parece creer en las posibilidades de una solución negociada. Por otro lado, el Coordinador de la Coalición Nacional de Siria, declaró que estaba dispuesto incluso a iniciar un diálogo con el régimen de Assad, bajo la condición de que se libere a los presos que se mantienen en las cárceles desde que estalló el conflicto, tras lo cual el presidente Assad dijo que estaba listo para un "diálogo sin condiciones previas". Otras personalidades de la oposición también parecen estar dispuestas a aportar su contribución a un proceso de diálogo. Sin embargo, la experiencia histórica ha demostrado que un proceso de negociación vertical, inducida desde el exterior, a menudo necesita demasiado tiempo para establecerse, siendo obstaculizada por muchos altibajos, fundamentalmente cuando:

- Los actores involucrados establecen un equilibrio de intereses de poder geopolíticos o locales subestimando (o incluso despreciando) a las personas que verdaderamente necesitan paz y una solución política justa.
- La sociedad civil local, así como la sociedad civil internacional, NO toman parte activa en esa negociación, creando un ambiente de racionalidad política y defendiendo sus propios objetivos y visiones.

Mientras tanto, debemos ver que la guerra sigue su curso e incluso intensifica su horrible ritmo. No pasa un día sin que maten a menos de 150 -300 personas, muchas de ellas niños. Casi un millón de sirios/as viven en condiciones infrahumanas en los campamentos para refugiados en Turquía, Jordania y el Líbano, y aproximadamente 1,5 millones están desesperados, buscando refugio en el interior del país.

Esta también es una de las principales razones por la que los abajo firmantes, miembros de la sociedad civil internacional, creemos que estos esfuerzos de arriba tiene que ir acompañado de un sólido, coherente, representativo y sincero PROCESO DE PAZ POPULAR para fomentar una solución justa para la transición democrática. Por lo tanto, continuaremos nuestros esfuerzos, preparando, como primer paso, una visita a Damasco a fin de reunirnos con representantes de la sociedad civil de todos los bandos para expresar nuestro apoyo y solidaridad a todos aquellos que luchan con medios políticos, y presentarles nuestras ideas principales e intercambiar nuestros análisis. Por último, sin ser menos importante, ofrecemos nuestros servicios para lograr:

- una transición hacia la democracia
- el fin de una guerra civil sectaria
- preservar la soberanía nacional y oponerse a la intervención militar extranjera.

Queremos demostrar que la guerra puede llegar a su fin y que todavía hay alguna esperanza para los sobrevivientes, que llevan demasiado tiempo esperando una solución.

18 de febrero 2013

Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, Argentina
Raúl Vera, obispo católico, México
Manolis Glezos, combatiente de la resistencia contra la ocupación nazi, Grecia
Hans von Sponeck, diplomático retirado de la ONU, profesor universitario, Alemania
Walden Bello, diputado Akbayan, profesor de sociología, Filipinas
Norman Paech, Profesor de Derecho de la Universidad Internacional de Hamburgo, diputado por la "Linke", Alemania
Annette Groth, diputado por la "Linke", Alemania
Odysseas Voudouris, diputado, Grecia
Vicent Garcés, Diputado Europeo, España
Andrej Hunko, diputado por la "Linke", miembro de PACE, Aachen, Alemania
Jesús Iglesias Fernández, Senador, España
Manuel García Fonseca, ex diputado y vocero del CSCA (Comité por la Causa Árabe), España
Gaspar Llamazares Trigo, diputado, España
Lyssaridis Vassos, ex presidente del Parlamento, Chipre
Nikolaos Houndis, Miembro del Parlamento de la UE, Grecia
Santiago Alba Rico, escritor, España / Túnez
Tariq Ali, escritor, Gran Bretaña
Jan Myrdal, Escritor, Suecia
Gretta Duisenberg, Movimiento Free Gaza, Stop the Occupation, Países Bajos
Paul Larudee, Free Gaza Movement, Free Palestine Movement, Global March to Jerusalem, EE.UU.
Pedro Rojo, presidente de la Fundación Al Fanar, miembro de la CEOSI, España
Alejandro Bendaña, sociólogo, ONU-oficial para la paz, Nicaragua
Francois Houtart, sociólogo de la religión y co-fundador del Foro Social Mundial, Bélgica
Gilberto López y Rivas, antropólogo social, México
Leo Gabriel, antropólogo social, periodista, miembro del CI del Foro Social Mundial, Austria
Vangelis Pissias, profesor, organizador principal de la Gaza Freedom flotilla, Grecia
Mireille Fanon Mendès-France, periodista y activista, Francia
Werner Ruf, profesor universitario jubilado, Alemania
Carlos Varea González, CEOSI, www.iraqsolidaridad.org, España